

Sección 2a

Espectáculos

LA NACION

Buenos Aires, jueves 1º de junio de 1989

Emotivo homenaje tanguero a Julio Cortázar

"El Cortázar Tango Club", con Horacio Guevara y Silvia Tissebaum. Coreografía: Silvia Tissebaum. Dirección: Andrés Spinelli. En La Gran Aldea, sábados a las 2L

Uno de los espacios de la Gran Aldea sirve como escenario para este emotivo homenaje a Julio Cortázar. Como el gran escritor amó singularmente a Buenos Aires, como vivió años alejado de ella y de su país, este encuentro con sus textos, dichos con pasión por Horacio Guevara, significa un lazo entrañable con el creador.

Lo que hilvana el espectáculo no son sólo textos (Cándor y Oronopio, Preámbulo a las instrucciones para dar cuerda al reloj y otros) sino también música de tango y danza.

Las dotes actorales de Guevara deben suavizar algo su excesiva elocuencia, aunque ese fervor se ubica con soltura en la interpretación cantada de los tangos y demás canciones. En sí, hay en la puesta mucho movimiento, porque su contrapartida femenina es una bailarina que, además, también

dice ciertos textos y algo canta. Entre ambos dan imágenes plásticas de lo que significa cada tema.

Claro que nada es ilustrativo, sino que hay un profundo respeto (mérito del inspirador de la idea, Osear Cálvelo, y de la dirección de Andrés Spinelli) a la imaginación de Cortázar.

Mérito de Silvia Tissebaum es la entrega y personalidad que pone en cada intervención, pero realmente conmueve con su creación la puesta sobre el texto de Las tejedoras. Es desgarradora y su labor es excelente»

La pareja anuda música tanto de Troilo como de María Elena Walsh, Astor Piazzola y Eladia Blázquez, a las que se añaden nuevas canciones del mismo Guevara. Los duetos y las partes solistas están bien entrelazados, aunque se peca de longitud en el total del espectáculo. El recorrido, por cierto, hubiera sido del agrado de Cortázar, aunque quizás el escritor hubiera sido más descarnado y menos sentimental.

Silvia Gsell
(OLA NACIÓN)